

Capítulo 7 — El plan perfeccionado se describe en un folleto de 1878.

Según la acción de la conferencia, el plan perfeccionado se presentó ante los creyentes en un folleto que llevaba significativamente el título Benevolencia Sistemática o el Plan Bíblico de Sostener el Ministerio. No fue más que un refinamiento con una mejor manera de calcular el diezmo y la presentación hecha bajo el conocido título de «Benevolencia Sistemática». En la declaración introductoria del folleto leemos:

«El tema de la Benevolencia Sistemática ha estado bajo consideración práctica por los Adventistas del Séptimo Día durante un período de veinte años o más. Y no se vieron necesarios cambios materiales del sistema adoptado inicialmente hasta hace dos años. Las razones de estos cambios se dan en las páginas que siguen.

»“¿Cuánto debo dar para el sostenimiento del evangelio?” Después de examinar cuidadosamente el tema desde todos los puntos, respondemos: “Un diezmo de todos nuestros ingresos”.

»Esto no significa una décima parte de nuestro aumento anual de propiedad después de pagar el costo de la comida, la ropa y otros gastos, sino que nueve partes de nuestros ingresos deben cubrir todos estos gastos, mientras que un diezmo de nuestros ingresos es del Señor, para ser dedicado sagradamente al sostenimiento del ministerio. Consideramos que el plan de prometer una suma igual al uno por ciento anual sobre nuestra propiedad es defectuoso en varios aspectos:

»1. No da un diezmo de nuestros ingresos.... Es nuestra convicción que nuestro pueblo ha robado a Dios más de la mitad de los diezmos que son suyos, mientras actuaba según el plan defectuoso de pagar B.S. por la cantidad de solo el uno por ciento anual sobre su propiedad.

»2. Las palabras de Pablo sobre este tema —“según el Señor le haya prosperado”— están en estricta armonía con ese sistema del Antiguo

Testamento que reclama una décima parte de todos los ingresos del pueblo del Señor como suyos. Lo siguiente lo consideramos una promesa escritural y apropiada para que todo nuestro pueblo la haga:

»“Prometemos solemnemente, ante Dios y unos a otros, pagar conscientemente al tesorero de la Benevolencia Sistemática un diezmo de todos nuestros ingresos, para ser apartado cuando se reciba y pagado el primer domingo de cada uno de los cuatro trimestres del año; es decir, el primer domingo de enero, el primer domingo de abril, el primer domingo de julio y el primer domingo de octubre.”

»3. Por el plan defectuoso, aquellos que tenían poca o ninguna propiedad, y al mismo tiempo tenían ingresos considerables, en algunos casos robaron al Señor casi o todos los diezmos de sus ingresos reales. Por el plan bíblico, un dólar de cada diez ganados está asegurado para la causa del Señor. Esto solo hará una diferencia de muchos miles para ser echados en el tesoro del Señor para el sostén de la causa de Dios.

»Y no podemos ver razones por las cuales nuestras instituciones, como casas publicadoras, escuelas, sanatorios y conferencias estatales, no deberían poner en el tesoro del Señor un diezmo de todos sus ingresos. Estas están en deuda con el Señor y sus siervos por su existencia y prosperidad. Como estas reciben el apoyo de la Conferencia General, sus diezmos deberían ser puestos en el tesoro de la Conferencia General. La suma anual que se recolectaría solo de nuestras instituciones en Battle Creek no sería menos de

\$4,000, una suma considerable, ciertamente, para echar en un tesoro que no solo está vacío, sino que realmente está endeudado. Y si nuestras conferencias estatales también pagan un diezmo de sus ingresos al tesoro de la Conferencia General, se suplirá una necesidad que se ha sentido durante mucho tiempo.»—Declaración preparada por el comité nombrado en la Conferencia General, del 2 al 13 de octubre de 1878. Comité compuesto por: James White, D. M. Canright, S. N. Haskell, J. N. Andrews, Uriah Smith. *Benevolencia Sistemática; o el Plan Bíblico de Sostener el Ministerio.*